

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2003**

**COMISIÓN INVESTIGADORA
ENCARGADA DE CUMPLIR LAS CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
DE LAS CINCO EX COMISIONES INVESTIGADORAS RESPECTO AL
PERÍODO DEL GOBIERNO DEL EX PRESIDENTE
ALBERTO FUJIMORI FUJIMORI
(Sesión Reservada)**

**VIERNES 13 DE JUNIO DE 2003
PRESIDENCIA DEL SEÑOR ERNESTO AMÉRICO HERRERA BECERRA**

—A las 14 horas y 36 minutos, se inicia la sesión.

El señor PRESIDENTE.— A las 2 de la tarde con 36 minutos, del día viernes 13 de junio de 2003, reunidos en la Sala Quiñones del Congreso de la República la Comisión Investigadora de los actos de corrupción de la década del 90-2000, se reúnen para poder entrevistar y agradecer la presencia del señor Jesús Miguel Ríos Sáenz, que va en estos momentos a juramentar para dar las respuestas a las preguntas de la comisión.

Señor Jesús Miguel Ríos Sáenz, ¿jura decir la verdad y nada más que la verdad ante las preguntas que le formule la Comisión Investigadora?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, juro.

El señor PRESIDENTE.— Si así lo hicierais que Dios y la Patria os premie, caso contrario lo demanden.

Vamos a formularle las preguntas generales y después preguntarle si usted desea un abogado.

Empecemos por lo primero. ¿Nos da su nombre completo, por favor?

El señor RÍOS SÁENZ.— Jesús Miguel Ríos Sáenz.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su lugar y fecha de nacimiento?

El señor RÍOS SÁENZ.— Chiclayo, 3 de agosto del 59.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estado civil?

El señor RÍOS SÁENZ.— Soltero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Su domicilio actual?

El señor RÍOS SÁENZ.— Grau # 925 - Ferreñafe.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso es en Lambayeque?

El señor RÍOS SÁENZ.— Ferreñafe, o sea, provincia de Ferreñafe que es del departamento de Lambayeque.

El señor PRESIDENTE.— De la Región de Lambayeque.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, ahora región.

El señor PRESIDENTE.— Su DNI, por favor.

El señor RÍOS SÁENZ.— 17432752.

El señor PRESIDENTE.— Teléfono.

El señor RÍOS SÁENZ.— No tengo en estos momentos en mi domicilio teléfono.

El señor PRESIDENTE.— Su DNI no dijo.

El señor RÍOS SÁENZ.— Electoral es, Libreta Electoral N.º 17432752.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ríos Sáenz, ¿usted requiere la presencia de un abogado para responder las preguntas de la Comisión?

El señor RÍOS SÁENZ.— No creo que sea necesario.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos dijo cuál es su ocupación actual?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo tengo comercio en pequeña escala, artículos de primera necesidad.

El señor PRESIDENTE.— Usted se dedica... es comerciante

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Perfecto.

¿Eso lo hace en...?

El señor RÍOS SÁENZ.— En Ferreñafe, en el mismo domicilio en el que actualmente habito.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ríos Sáenz, la comisión de investigación de los actos de corrupción del 90-2000 recibe el encargo del Pleno del Congreso, en diciembre pasado, para que pueda cumplir con las conclusiones y recomendaciones de las cinco comisiones anteriores sobre los actos de corrupción de esta década. Pero, además, en el mes de enero, a fines de enero, le encargan un tema, que es la investigación de las cuentas del señor Agustín Mantilla y las presuntas relaciones con el narcotráfico y con bandas paramilitares, el autodenominado Comando Rodrigo Franco. Sobre este hecho es el que la comisión lo ha invitado para que responda a las preguntas.

El señor RÍOS SÁENZ.— Correcto.

El señor PRESIDENTE.— La comisión tiene mucho interés en recoger algunos datos previos o anteriores, sobre todo en la década del 80. ¿Nos puede decir qué actividades ha desempeñado a partir del 80 a la fecha?

El señor RÍOS SÁENZ.— Para hacerle un resumen apretado de mi biografía. Yo estude en Ferreñafe, Colegio Salesiano, después pasé al Pardo de Chiclayo, después ingresé a la Universidad Particular Garcilaso de la Vega...

El señor PRESIDENTE.— ¿Año?

El señor RÍOS SÁENZ.— 78.

Terminé en el año 84, si no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Concluyó alguna carrera?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí. Soy bachiller en economía.

El señor PRESIDENTE.— De la Universidad Garcilaso de la Vega.

El señor RÍOS SÁENZ.— Garcilaso de la Vega.

El señor PRESIDENTE.— En el 84.

El señor RÍOS SÁENZ.— Hasta el 84.

Luego participé en la campaña presidencial de APRA, el año 85, y estuve trabajando en el gobierno aprista hasta el 90, luego pasé a las mismas actividades privadas.

El señor PRESIDENTE.— Usted trabaja en la campaña del 84 al 85, ¿y qué puesto desempeña en el 85 durante...?

El señor RÍOS SÁENZ.— La campaña.

El señor PRESIDENTE.— No, en el gobierno del doctor Alan García.

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo pasé a trabajar a hacer labores de inteligencia, en el caso específico contra Sendero Luminoso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted trabajaba para el Servicio de Inteligencia Nacional?

El señor RÍOS SÁENZ.— No. Había una dirección de inteligencia del Ministerio del Interior, que se llamaba DIGEMIN, que era parte del Sistema de Inteligencia Nacional, que es una cosa diferente, una

cosa es el sistema y otra cosa es el SIN.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién era su jefe inmediato en DIGEMIN?

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, jefe inmediato. Prácticamente, tuve una cadena de mando que solamente lo conocía por un seudónimo nada más, y con él había una relación por medio de un sistema, que es de comunicaciones, en el que yo llamaba o nos citábamos tal fecha, un tercer día de cada mes, en un lugar específico, entregaba mi información; y esa era la relación.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿usted no hacía un trabajo regular, en horario, sino era un trabajo, obviamente, de seguridad...

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— No tenía ningún horario.

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Puedo ir un momento a la pizarra para explicarles?

El señor PRESIDENTE.— Cómo no, si así lo desea.

El señor RÍOS SÁENZ.— Los servicios de inteligencia tienen tres grandes ramas: una rama es lo que se llama el servicio de información, la otra es el servicio de seguridad y la otra es la acción encubierta.

El servicio de información es una rama que se dedica exclusivamente a la colecta de datos, la recogida de datos nada más. El servicio de seguridad es el que hace la contrainteligencia, trata de detectar elementos enemigos dentro del propio servicio, eso es a lo que se refiere a seguridad de información, hay seguridad de instalación y hay seguridad de personas también. Y la acción encubierta que es una parte operativa que se dedica a hacer los sabotajes, los asesinatos en los servicios de inteligencia, si eso es lo que ustedes quieren saber, que es algo conocido en el Mossad, la CIA, todos tienen esas tres ramas.

Yo exclusivamente participé en lo que es información, recogida de datos, colecta de datos.

El señor PRESIDENTE.— En su momento vamos después al terminar... no lo va a utilizar más para sacarle una foto.

El señor RÍOS SÁENZ.— Se lo puedo dar, no hay problema con eso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué seudónimos utilizaba usted?

El señor RÍOS SÁENZ.— Muchos, señor, o sea, para cada operación uno cambiaba por seguridad. No recuerdo en estos momentos, eran tantos que... inclusive dentro de una misma operación para una persona uno ponía un nombre, para otro, otro nombre. Esa es medida de seguridad del operador.

El señor PRESIDENTE.— Usted mínimamente debería haber tenido un jefe, alguien que lo conocía, a quien podía reportarle.

El señor RÍOS SÁENZ.— Hay tres cosas también que le voy a explicar en este momento.

Le explico cómo es para que tenga usted una idea de cómo es el trabajo.

Como un principio físico a toda acción hay una reacción, entonces cuando hay una persona que despliega actividad clandestina hay una oposición que se llama la oposición activa, pero también hay oposición pasiva pero eso no lo estamos tomando en cuenta.

Entonces, ¿qué es lo que sucede? La oposición activa son todos los elementos de seguridad que hay en una persona, en una organización o de país, que se dedican a tratar de detectar lo que es actividad clandestina. Ahí hay tres cosas para evadir esa oposición activa cuando uno practica la actividad clandestina.

Como había una guerra y Sendero trataba también de ubicar nuestro trabajo, a nuestra gente, nosotros teníamos que usar también los métodos para evadir esa oposición. Uno de esos métodos, de esas técnicas es las pantalla, el enmascaramiento o la cubierta, que es una historia lógica o legal que le proponen a la persona para estar en algún lugar o para dar una explicación; la otra es el compartimentaje, que es la regla: necesidad de saber, necesidad de conocer. Uno no debe de conocer más allá de su organización de lo que es necesario para que trabaje, para que opere.

Entonces, yo tenía un conocimiento de un escalón superior mío, que fue una entrevista, que se llama entre desconocidos. Yo puedo arreglar con usted una cita en un punto determinado sin que usted y yo nos conociéramos, por medio de una señal de reconocimiento usted va con un periódico *República* en la mano

derecha, yo sé que usted va a estar en determinada hora con ese papel en la mano, con ese periódico en la mano, me acerco y le pregunto un diálogo que ya nos han dado convenido y entramos en contacto, a partir de ahí mi contacto con ese señor fue regular y no necesitaba saber mi nombre él ni su nombre yo. Si él era capturado por Sendero, era torturado, él nunca iba a revelar mi identidad ni sabía dónde vivía; entonces, se cortaba. Ese es el compartimentaje que le da seguridad a la persona, seguridad a la organización y seguridad operativa.

El señor PRESIDENTE.— Para efectos de hacer la investigación, que es el interés de la comisión, dejemos esta parte que usted nos ha explicado técnicamente en forma muy académica; lo congelamos.

¿Cuándo usted conoce o en qué circunstancias al señor Agustín Mantilla o a su hermano Jorge Luis Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo lo conozco más o menos en el año 84 como aprista en el local de Alfonso Ugarte.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted es militante aprista?, ¿en qué año empieza su militancia?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo soy aprista de familia, mi madre era aprista, y empiezo a militar en la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso es en el 78?

¿Usted en el 84, cuando termina, lo conoce a Agustín Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no. Yo antes de que termine, yo he terminado en el 85, creo hice un año más en la universidad, retrasé cursos y algo así. Pero yo todavía era estudiante.

El señor PRESIDENTE.— Lo conoce en el local partidario. ¿Con él realiza la campaña?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué papel, qué rol tenía usted en la campaña del 84?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo era un coordinador, me adelantaba a los sitios que podría llegar el candidato y coordinaba (2) la llegada, el recibimiento, el volanteo, la pinta de propaganda, el pegado de afiches. Esa era mi labor.

El señor PRESIDENTE.— Usted era, digamos, un poco de avanzada, y también la seguridad me imagino.

El señor RÍOS SÁENZ.— Obviamente, en una campaña —y usted es un político y supongo que también ha hecho campaña— uno hace de todo, no es tan esquemático: uno es seguridad y el otro es propagandista y el otro es coordinar, sino uno hace de todo un poco.

En algún momento había una multitud de gente, había que hacer una cadena, se hacía, entonces pasaba como si uno fuera de seguridad; pero, específicamente, mi trabajo era coordinar la campaña con las bases, con los comités distritales.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esa relación que usted tiene con Agustín Mantilla, que se desarrolla —me imagino— en la campaña electoral determina el ingreso al Ministerio del Interior?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, yo creo que ahora un poco mirando el pasado, yo creo que él lo determinó así.

El señor PRESIDENTE.— Es decir, él sabía, no empleemos el término 'recomendar', sino usted me dice que no sabía su jefe quién era, pero había una presentación de un militante político del partido que estaba gobernando en ese momento y que en este caso era el viceministro quien garantizaba o daba crédito que esa persona ingresaba al servicio de...

El señor RÍOS SÁENZ.— DIGEMIN.

El señor PRESIDENTE.— DIGEMIN ¿no?

¿Esta era la figura?

El señor RÍOS SÁENZ.— De alguna manera no recuerdo exactamente los hechos, pero Mantilla, definitivamente, ingresó porque el APRA asume el gobierno. Entonces había de por medio una cuestión política.

Luego, me dijeron una presentación con el general Luque, con el cual me reuní exactamente, si mal no recuerdo, dos veces y después de eso se cortó...

El señor PRESIDENTE.— ¿Luque Freyre?

El señor RÍOS SÁENZ.— Luque Freyre. Después de eso se cortó la relación con él...

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué cargo tenía cuando se reunió con él?

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Él?

El señor PRESIDENTE.— El general Luque.

El señor RÍOS SÁENZ.— Era el jefe de DIGEMIN.

Después de eso...

El señor PRESIDENTE.— ¿Se reúnen para contratarlo o para contactarlo oficialmente?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no tanto para contactarlo. Esas reuniones fueron más que todo para tomar contacto sobre una apreciación de lo que estaba Sendero, en qué momento. Yo tenía información por algunas fuentes partidarias de más o menos, por decir, gente de Huaycán que conocía gente de Sendero. Entonces, había un interés por conocer eso.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, ¿lo llamó Agustín Mantilla para decirle o coordinaron una reunión, alguna conversación o determinación de que usted ingresaba al Ministerio del Interior para realizar este tipo de trabajo?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, con el general Luque no hubo eso, sino simplemente...

El señor PRESIDENTE.— No, no, me refiero con Agustín Mantilla.

El señor RÍOS SÁENZ.— Después sí. Me dijeron, me llevó en una fecha, coordinamos y yo me encuentro —me acuerdo— con esta persona y de ahí no sé si lo recordará así, pero es más o menos así lo que pasó.

El señor PRESIDENTE.— Dejemos también en suspenso lo del general Freyre, me refiero a Agustín Mantilla porque es el motivo de nuestra investigación.

¿Usted conversa con Agustín Mantilla, coordinan para que usted empiece a trabajar en el Ministerio del Interior en esta actividad que nos ha detallado?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, me parece que eso quedó claro antes.

El señor PRESIDENTE.— Yo había entendido que era Luque Freyre.

Y me dice que se ha reunido una o dos veces con el señor Luque Freyre para darle información sobre el tema de la presencia de Sendero, que ese momento era muy fuerte en Huaycán.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, exactamente, en Huaycán. Lo que estoy tratando es de dar un ejemplo.

Hay muchas cosas que no recuerdo exactamente por lo que ha pasado mucho tiempo, pero era algo así; o sea, había un volumen de información que se estaba desperdiciando, que nacía a través de las fuentes partidarias, y había que de alguna manera pasarlo al sistema para que procese esa información y sea útil. Ese fue el interés.

Esas reuniones fueron unas reuniones preliminares, pero no hubo contrato, no hubo nada formal con el señor Luque.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuál era su rutina en ese momento?, usted en el 84 ya había sido egresado, ya no iba a la universidad obviamente, ¿se dedicaba a qué?, ¿cuál era el encubrimiento que usted señala ahí?

El señor RÍOS SÁENZ.— Hasta el 85 más o menos yo... hasta el 84 nos ocupamos totalmente a la campaña, creo que fueron 6 meses antes, y después de ahí prácticamente pasé a trabajar en el Ministerio. Supongo que eso se realizó los tres primeros meses de gobierno que empezaron y empecé a trabajar.

El señor PRESIDENTE.— A partir del 85 usted, bueno, su relación ya no es en la universidad ni con el, había un comando universitario aprista, el CUA.

El señor RÍOS SÁENZ.— Es un sección orgánica del partido, o sea, hay un CUA en cada universidad o

se supone que debe haber un CUA en cada universidad del país, y eso está nucleado dentro de lo que es el Comando Nacional Universitario Aprista, que es un secretario nacional.

El señor PRESIDENTE.— Yo lo menciono porque varios señores que han sido invitados a la comisión, miembros de la escolta de seguridad del señor Mantilla, nos señalaban que cuando le mencionábamos su nombre que efectivamente lo habían conocido en la universidad.

¿Usted tuvo un cargo dirigenal del 78 al 85 mientras tenía... hasta el 85 estaba en la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— No...

El señor PRESIDENTE.— Primero díganos cuándo deja la universidad o si iba permanentemente o si había una relación.

El señor RÍOS SÁENZ.— La relación académica termina más o menos en el 85, ya terminó de cerrar mis cursos y después de eso ya no hay relación académica, pero sí concurre a la universidad varias veces porque tenía enamoradas ahí e iba, y había gente de la universidad que salía con ella. Eso es más o menos cuando me recibo en la universidad, a partir después de que termina mi relación académica.

No tuve ningún cargo dirigenal, nunca lo tuve.

El señor PRESIDENTE.— Y estas relaciones cuando nosotros le hemos preguntado al general Luque Freyre, que también estuvo en la comisión, nos dijo que, efectivamente, se había reunido una vez, dos veces con usted y que la información que le había proporcionado obviamente, a criterio de él, no era de la importancia que se le había sugerido que sea.

Por eso yo quería saber, ¿en qué medio del 85 al 90 usted qué es lo que frecuenta?, es decir, en ese encubrimiento que usted dice, ¿cómo actuaba: era padre de familia?, ¿qué actividad?

El señor RÍOS SÁENZ.— Ya le entendí.

O sea, cada operación requiere un cambio de cubierta. Por decir, si yo iba a una zona podía ser un agente vendedor en es momento o podía tener un...

El señor PRESIDENTE.— ¿Dónde vive en esa época?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo estoy viviendo en la casa de una tía en Pueblo Libre y después vivo el resto del gobierno aprista en un departamento que alquilé con mi madre en San Borja.

El señor PRESIDENTE.— ¿Esa era su vivienda?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, dos; o sea, casi toda mi vida viví en la casa de mi tía en Pueblo Libre y después ya a mitad del gobierno aprista me pasé a vivir a San Borja.

El señor PRESIDENTE.— ¿En los cinco años, cuál ha sido la característica de encubrimiento más estable?, para saber qué es lo que hacía.

El señor RÍOS SÁENZ.— Estaba dedicado plenamente al trabajo de inteligencia y, como les digo, una cubierta era para una operación. Si yo tenía que trabajar en la selva, era una cosa; si tenía que trabajar en una ciudad costeña, era otra cubierta.

El señor PRESIDENTE.— Para mí es bastante difícil...

El señor RÍOS SÁENZ.— Entender.

El señor PRESIDENTE.— ...tener una idea precisa, por eso es que voy a ser muy puntual.

¿Cuál era la rutina que usted tenía —no sé— en un día, en una semana, en un mes?, ¿qué características?, ¿cuál es la rutina?, ¿cómo era su vida?

El señor RÍOS SÁENZ.— O sea, mi trabajo exactamente era, por decir, en las mañanas salía de mi casa y tenía una serie de contactos que hacer en la calle con informantes nuestros, se cambiaba información, luego redactaba mis notas informativas, procesaba mi información.

El señor PRESIDENTE.— Quizá para ir orientando y tratando que el diálogo sea más eficaz en los hechos que está interesada la comisión.

¿Usted trabajó en determinadas etapas determinados temas? Si yo recojo información, usted era del servicio de información dice, en el año 85, el año 86, el año 87 seguramente había etapas muy especiales, si Sendero estaba en los barrios que había tomado, Huaycán, que no se podía entrar, o estaba en las

universidades, me imagino que habrían algunas prioridades coyunturales de la necesidad de información de determinado tema.

¿En los primeros años usted podría ubicar en qué tema estuvo más interesado, obviamente, el Ministerio del Interior, a través de DIGEMIN, y en el caso suyo?

El señor RÍOS SÁENZ.— En los primeros años justamente porque yo dejaba la universidad el tema era conocido: el de las universidades, y eso fue unos dos o tres años que se mantuvo y que siempre las universidades marcaban una especie de indicativo de inteligencia de cómo estaba el movimiento senderista a nivel Lima, por decir, a nivel metropolitano.

El señor PRESIDENTE.— ¿En cuántas universidades?

El señor RÍOS SÁENZ.— Generalmente, la San Marcos porque siempre yo pensé que era la que daba una idea concreta.

El señor PRESIDENTE.— Damos la bienvenida al congresista.

La San Marcos, ¿y también la Garcilaso?

El señor RÍOS SÁENZ.— Muy poco, tenía muy poco movimiento.

Usted debe darse cuenta de que por lo que pasaba en esos momentos, es una cuestión abierta, generalmente la gente que era detenida de los comandos de aniquilamiento de Sendero eran universitarios de San Marcos.

El señor PRESIDENTE.— En los años posteriores, ¿hacia dónde se traslada eso?, ¿a los barrios, a las fábricas, a los movimientos mineros?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, se va un poco al Huallaga.

Había varias concepciones, la concepción va cambiando conforme va avanzando el ritmo. Había una concepción primera, si la cuestión era en el Huallaga y si usted políticamente podía cerrar el Huallaga, el Perú no se enteraba más porque el Huallaga permitía dos cosas a Sendero: Permitía la (Ininteligible) de la guerra y aseguraba recursos financieros. Pero después se salió de eso y se pasó a que Sendero se había pasado al centro, a Huancayo y estaba tratando de tomar un corredor sur, un corredor norte, que eran las provincias Huamachuco, Santiago de Chuco, Otuzco, Pallasca, y centralizar en Huancayo y hacía al sur —que no conozco muy bien eso— tratando de cercar Lima. Entonces, la cosa un poco que se fue cambiando conforme iba avanzando la estrategia de Sendero.

El señor PRESIDENTE.— Claro, la estrategia de Sendero empieza del campo a la ciudad.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, pero...

El señor PRESIDENTE.— Eso se va modificando más al final, que se ubique más en la ciudad de Lima, donde produce Tarata y todo lo que sabemos.

El señor RÍOS SÁENZ.— Pero al final mucho no se cree eso porque la cúpula estuvo en Lima.

El señor PRESIDENTE.— Y usted cuando se trasladaba, en ese caso al Huallaga, ¿cuéntenos un poco cómo era esta relación?, ¿con quién hacía contacto?

El señor RÍOS SÁENZ.— Un caso específico para graficar y más o menos haciendo las cosas. Un compañero antiguo que había sido tenía un nieto, si mal no recuerdo había sido secuestrado por Sendero y obligado a pertenecer a una columna, entonces el chico se escapa, y por medio de los contactos llega a tener contacto conmigo y empieza inteligencia con él; entonces, él empieza a informarme rutas, nombres. Esa era más o menos la labor.

En un primer momento las fuentes son ligadas al partido, pero después ya la cosa se abre porque dentro de las motivaciones que hay en inteligencia un agente está reclutado por la cuestión ideológica o por la cuestión emocional (3), a veces por odio, por venganza participan como informantes, o por dinero o a veces también por el chantaje, la coacción.

Entonces, en un primer momento fue por motivos ideológicos, después empezaron estas cosas que Sendero mataba gente, entonces esa gente quería ver a quién poder dar información que sabían que habían matado pero tenían miedo. Entonces, había una cuestión de odio, de venganza; entonces la cosa se abrió un poco más.

El señor PRESIDENTE.— Eso tiene que ver con el Huallaga y ahí se abre ese interés de la comisión

también: el tema del narcotráfico. Es una zona muy sensible a que haya un nexo entre la droga, el narcotráfico y obviamente el terrorismo.

El señor RÍOS SÁENZ.— Para efectos de la cuestión de Sendero Luminoso había una hipótesis, se manejaba, o se captaba la información a través de los narcotraficantes, que los narcotraficantes daban dinero a la subversión, o la subversión le pedía dinero a los narcotraficantes.

Entonces, nuestro —porque así un poco se dice— "negocio" no era la droga, sino era la subversión; entonces, nosotros estábamos más abocados a ver, a probar que había una relación de Sendero con el narcotráfico, pero por el lado de la subversión.

Seguramente, supongo, que los que combatían droga estaban abocados a probar que había una relación de narcotráfico con Sendero por el lado de las drogas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero el DIGEMIN, como parte del Ministerio del Interior, no coordinaba esta relación?

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Cómo?

El señor PRESIDENTE.— O sea, ustedes que estaban en la zona y usted como es parte del servicio de información, esta información la brindaba y obviamente el Ministerio del Interior era la competencia como sector. Por ejemplo, ¿eso fue transmitido al viceministro Agustín Mantilla?, ¿hubo algunas acciones de Agustín Mantilla que permitiera viajar a la zona, mirar, tomar decisiones?

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

Como le vuelvo a repetir, yo tenía un enlace, o sea, era mi cadena de mando, yo reportaba al señor y supongo que eso seguía un canal hasta una etapa de procesamiento.

El señor PRESIDENTE.— Y yo le pregunto, ¿y como militante también había una relación partidaria, seguramente hasta jerárquica?

El señor RÍOS SÁENZ.— Pase prácticamente a la clandestinidad, o sea, ya...

El señor PRESIDENTE.— Con mayor razón. Si usted era clandestino y tenía una información que era importante para el partido...

El señor RÍOS SÁENZ.— No, pues, respetaba mi canal, pues.

El señor PRESIDENTE.— Cómo no, congresista Javier Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Quién era su canal?, ¿a quién reportaba usted?

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, creo que eso ya lo expliqué, pero se lo voy a explicar nuevamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero en términos de persona.

El señor RÍOS SÁENZ.— Exactamente, yo le dije que había un contacto entre desconocidos, y a partir de eso ese señor empezó a ser mi enlace. O sea, le expliqué cómo se hace un contacto entre dos personas desconocidas en la calle y luego no tenía por qué, porque era mi regla, la regla de inteligencia básica es: necesidad de saber, necesidad de conocer, no necesitaba conversar más, ni él mi identidad ni yo su identidad. Si él caía en manos de Sendero, él no podía revelar ni mi nombre ni yo el de él, si era viceversa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Eso es en el accionar en la zona misma?

El señor RÍOS SÁENZ.— En el operativo, o sea...

No, no, no. Desde que empezó en las relaciones conmigo se hizo esa...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Quién lo contacta a usted para entrar a DIGEMIN?

El señor RÍOS SÁENZ.— Mantilla.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Él mismo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, conversábamos y me dijo...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y lo pone en contacto con quien?

El señor RÍOS SÁENZ.— Un contacto en la calle, en la calle fue.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, el viceministro lo pone a usted un contacto en

la calle con una persona que pasaba.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted nunca fue a ninguna dependencia de inteligencia?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no, no que yo recuerde.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cómo le pagaban?

El señor RÍOS SÁENZ.— Por medio de mi contacto. Es que no es solamente un pago, sino que yo manejaba dinero por el mismo hecho de que tenía que pagar también a informantes, desplazarme, gastar viáticos, gastar pasajes. Entonces, en inteligencia no hay inteligencia si es que no hay dinero.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Quién le entregaba el dinero?

El señor RÍOS SÁENZ.— El contacto, el enlace.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted firmaba un recibo por ese dinero?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, a veces se firmaba pero con un seudónimo que era más que todo formal.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero mire, señor Ríos, es bien difícil que alguien crea que se puede manejar cantidades de dinero sin que nadie rinda cuenta.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, pero eso es en su esquema mental, pero en el esquema de inteligencia es así.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No solo en mi esquema, yo también conozco de inteligencia.

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo que sí, claro, estoy seguro que sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En el tema hemos trabajado en diferentes ocasiones y todo lleva un registro, hasta el Servicio de Inteligencia Nacional tiene un presupuesto y tiene partidas en ese terreno, porque sino lo que se facilitaría es la posibilidad de que cualquiera se apropie el dinero, diga cualquier cosa y...

El señor RÍOS SÁENZ.— Ese es siempre el riesgo, señor, siempre está ese riesgo y siempre sucede así.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pues algún mecanismo de control tiene que haber.

El señor RÍOS SÁENZ.— No hay, aunque le parezca mentira. En inteligencia, en el campo operativo es bien difícil. O sea, usted lo va a hacer firmar al informante con su nombre, ponga su electoral y firme ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y qué personas eran informantes de usted?, a esos tiene que haberlos conocido, no puede usted decir que no sabe cómo se llamaban, dónde estaban.

El señor RÍOS SÁENZ.— Es que se hace de acuerdo a una regla, le voy a decir, o sea, hay una organización que se hace, uno recluta y a veces compartimenta las cosas y pone un intermediario. Yo, por ejemplo, hay mucha gente que no conozco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿A quién reclutó usted?

El señor RÍOS SÁENZ.— Le estoy diciendo el caso del señor, le estoy diciendo, o sea, casos que se presentaban, que eran partidarios, y los tomaba y de ahí salían otros casos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Me puede dar nombres?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no quiero comprometer fuentes porque esa gente algunos cooperativos dieron cuestiones de detención de personas por la DINCOTE, entonces, es poner en riesgo sus vidas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Nosotros no le estamos pidiendo qué dijeron los informantes, sino poder verificar.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no. La identidad, señor, es una cuestión sagrada, es como la del periodista en este caso. No se revela nunca porque de por medio está gente que estuvo detenida y que a lo mejor resulta siendo su vecino, su compañero de carpeta quien lo delató y de repente ahora el terrorista está suelto y es un peligro para él.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuánto dinero manejaba usted al mes?

El señor RÍOS SÁENZ.— No lo recuerdo, le juro que no lo recuerdo porque inclusive hasta hace poco, hasta ayer he estado tratando de hacer memoria de por lo menos de darme cuenta, no tengo ni idea. Sería tan rápido y...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuánto pagaba a los informantes?

El señor RÍOS SÁENZ.— No era mucho, de acuerdo. Mis pagos eran más que todo una cuestión simbólica, no representaba pues... como no había tampoco, señor, una cuestión de nivel, si hubiera sido tal vez Abimael Guzmán hubiera preferido un millón o medio millón, pero no era eso.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero qué era, pues?

El señor RÍOS SÁENZ.— Serían pues 200 soles, 300 soles y se pagaba en dos partes, en una quincena.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted qué haber recibía?

El señor RÍOS SÁENZ.— No lo recuerdo, pero sí ganaba un sueldo.

Bueno, era todo una cuestión informal, no había ninguna planilla, no había nada, es así como la gente...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Correcto, pero recibió una cantidad, ¿no se acuerda?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí. No me acuerdo...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No se acuerda de la cantidad que recibía.

El señor RÍOS SÁENZ.— No me acuerdo porque venía en bloque y yo repartía el dinero.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, ¿podía ganar diferente cada mes?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, sí, cierto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Tenía libertad de manejo del dinero.

¿Y ese dinero era dinero público?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, así es todos los dineros, inteligencia se maneja así, los que manejan la parte operativa manejan eso así.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted no tenía ningún tipo de seguridad social?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, eso menos todavía. Yo no trabajaba aparentemente para el Estado.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, no tenía cubierta sus necesidades o requerimientos...

El señor RÍOS SÁENZ.— Para nada.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ...en caso accidentes...

El señor RÍOS SÁENZ.— Tanto así que hasta ahora tengo el tímpano roto y no me lo puedo operar. Con eso creo que ya queda claro ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Así trata el servicio de inteligencia a sus agentes?

El señor RÍOS SÁENZ.— Siempre, en todo el mundo, aunque usted no lo crea.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No lo creo porque el señor Santiago Martin Rivas, que es el Servicio de Inteligencia, recibe una pensión.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, suerte por él.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El señor Pichilingüe también recibe una pensión.

El señor RÍOS SÁENZ.— Es que ellos eran parte del estado formal. Yo nunca fui del estado formalmente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— El Servicio de Inteligencia es parte del Estado.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, pero los agentes no son formalmente parte del Servicio de Inteligencia; no siempre, por lo menos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, esa es su versión.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, eso se lo digo y se lo puedo asegurar.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Es su versión.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no es su versión, es la doctrina.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Bueno, usted mostrará la doctrina, no lo veo premunido en ningún texto de doctrina, por lo menos a la vista.

El señor RÍOS SÁENZ.— No es necesario para eso, y usted lo sabe.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo sí creo que es necesario porque no creo que exista un servicio de inteligencia que no tiene un registro de sus agentes, que no sabe cuáles son las redes, que no presta seguridad a sus agentes. Con toda franqueza, eso no lo he visto nunca.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ni en las acciones.

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Usted ha sido alguna vez agente de inteligencia?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No, señor.

El señor RÍOS SÁENZ.— Entonces, pues, el día que usted lo sea va a poder comprender cómo es el trabajo de interno.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Imagínese, para eso, para saber cómo es un delincuente habría que ser delincuente.

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo que sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, para la religión habría que ser religioso. El conocimiento se adquiere, como supongo que algún día lo aceptará también como universitario indirectamente.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, pero sigamos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero no vamos a hacer una discusión sobre el tema. Lo que me queda claro a mí es que usted afirma que usted no era parte de una estructura formal.

El señor RÍOS SÁENZ.— No pertenecía al estado formalmente.

El señor PRESIDENTE.— Vamos a hacer un... permítame, congresista.

Usted formule la pregunta o las preguntas para que el señor las responda. Yo le pediría que cuando yo lo autorice usted conteste.

El señor RÍOS SÁENZ.— Disculpe, es que no conozco muy bien la mecánica de esto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, lo que me queda claro es: usted señala que trabajaba para un sistema de inteligencia.

El señor RÍOS SÁENZ.— Un servicio de inteligencia.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Un servicio.

Ese servicio de inteligencia, ¿no recuerda cuánto le pagaba?

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ese servicio de inteligencia le permitía el manejo de dinero público, del cual usted no rendía cuenta por escrito.

El señor RÍOS SÁENZ.— No. No era mucho tampoco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Puede precisarnos la cantidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Tampoco puede precisar la cantidad.

El señor RÍOS SÁENZ.— Ya lo he dicho.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y no conoce a la persona que era su mando inmediato superior, no la puede identificar?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, al menos por nombre no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Dónde lo encontraba?

El señor RÍOS SÁENZ.— Nos reuníamos la tercera semana de cada mes, sábado o domingo, si no me equivoco, en el Parque de los Bomberos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y esta persona era un funcionario del estado?

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo que sí, no sé. No tenía por qué preguntar, la regla de necesidad de saber se impone en cualquier tipo de cosas de inteligencia.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, la única autoridad que determinaba que esta era una persona y un sistema del estado era el señor Mantilla.

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo que sí, porque era...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Era el único punto de identidad que usted tenía.

El señor RÍOS SÁENZ.— Exacto, es así.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y este servicio dependía del señor Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— No sé, esa es una cuestión orgánica que no la conozco. Yo simplemente hacía mi trabajo de mi punto de enlace hacia abajo; el resto no sé cómo se manejaba el presupuesto, a nivel burocrático, no sé qué estructura tenía el servicio. No sé, conozco...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Lo digo en el sentido de que si el servicio era el servicio o la Dirección de Inteligencia del Ministerio del Interior.

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo, porque he estado en el Sector Interior.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Supone o sabe?

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo. En eso...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, ¿no puede afirmarlo?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, porque hay reclutamiento también de lo que se llama 'bajo falsa bandera'.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y señala que no puede identificar sino el caso que ha mencionado o que ha descrito la situación de esta persona en una zona de presencia de Sendero como fuente de información.

El señor RÍOS SÁENZ.— Exacto.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No puede identificar ninguna otra fuente de información y no tenía reuniones ni locales ni buzones de entrega?

El señor RÍOS SÁENZ.— Había buzones por todos sitios.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En qué sitios estaban los buzones?

El señor RÍOS SÁENZ.— Señor, son tantas operaciones, podía ser Miraflores, la bajada de la playa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿O sea, cambiaban? Es que los buzones normalmente son lugares estables.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no, está usted equivocado, esa seguramente es una teoría cubana, pero en lo que a mí me han enseñado, por lo menos en lo que aprendí en el campo no era así.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿En Corea o dónde?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no aprendí en Corea, nunca viajé en Corea, puede revisar mi movimiento migratorio, lo puede ver.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ríos Sáenz, yo creo que para la utilidad, el interés de la comisión mejor precisemos respuestas, de tal manera que ayudamos más a la información que la comisión necesita.

Congresista Diez Canseco, continúe.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Yo sobre el tema en este aspecto tengo terminada mi inquietud respecto al tema de la relación con DIGEMIN.

El señor PRESIDENTE.— Yo tengo algunas inquietudes en el tema.

¿Cómo le pagaban?, no escuché bien.

El señor RÍOS SÁENZ.— O sea, había una entrega de información, y por decir eran...

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted tenía un pago mensual o le pagaban por el informe?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, había un pago mensual (4).

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo lo hacían el pago mensual?

El señor RÍOS SÁENZ.— A la hora que había un... por ejemplo, había una entrega semanal de información por los sobres, entregaba el sobre, y en la cuarta semana había retribución de dinero.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era dinero efectivo, un cheque?

El señor RÍOS SÁENZ.— Efectivo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y quién le entregaba eso?

El señor RÍOS SÁENZ.— El enlace que tenía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Semanal le pagaban entonces?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no. Yo hacía las entregas semanales, y en la cuarta semana que más o menos se cumplía un mes yo recibía el dinero recién. Eso me servía para durar toda un mes en movimiento.

El señor PRESIDENTE.— Digamos, a valores del 85, ¿usted ganaba un sueldo mínimo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Le juro que no le podría especificar.

El señor PRESIDENTE.— Yo sí me acuerdo de cuánto ganaba en el año 78 ó 64 cuando trabajaba, y la relación —yo tengo 51 años— la hago siempre en función del ingreso básico.

¿Usted ganaba un sueldo promedio?, haga una comparación, un esfuerzo; es decir, ¿su sueldo era medio, bajo, alto, suficiente?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo creo que sí podría un poco valorizar. Yo creo que estaba compensado, no era un gran sueldo que me hiciera millonario...

El señor PRESIDENTE.— ¿Ganaba como un maestro o no?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, tal vez un poco más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Menos que un congresista?

El señor RÍOS SÁENZ.— Por supuesto que sí, supongo que mucho, mucho menos que un congresista, pero me permitía vivir holgadamente, o sea, tenía yo solamente por mantener a mi madre y vivía en una casa de una tía y luego paso a un departamento, y eso ha sido todo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted ganaba el sueldo de un obrero?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, tampoco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Más?

El señor RÍOS SÁENZ.— Algo más.

El señor PRESIDENTE.— ¿De un profesional?

El señor RÍOS SÁENZ.— Es que es muy difícil hacer...

El señor PRESIDENTE.— No es difícil porque uno compara.

El señor RÍOS SÁENZ.— Porque yo le digo, lo que podría decirle yo es que podía permitir mis necesidades de vestido, de alimentación, de vivienda y tenía algo más para mí. Yo era soltero y podía gastar.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero eso era suficiente?

Usted tenía además de recibir ese sueldo que le permitía vivir, digamos, decorosamente, ese sería el término, tenía un compromiso partidario o lo hacía, todo el riesgo que usted corría, me imagino que es una posición riesgosa, qué lo compensaba.

El señor RÍOS SÁENZ.— Era una cuestión, una guerra prácticamente, una motivación netamente

ideológica la mía, bastante idealista, digo yo ahora que tengo familia por mantener. Solamente era una cuestión de que el comunismo no debía avanzar y cerrar a Sendero en todo lo que se podía.

El señor PRESIDENTE.— Usted decía que había viajado a varias zonas, por ejemplo, en el caso del Huallaga nos dijo, a recoger información. ¿Alguna vez participó en estos viajes con Agustín Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, nunca.

El señor PRESIDENTE.— Nunca. ¿Nunca le informó de esta relación de narcotráfico con el terrorismo?

El señor RÍOS SÁENZ.— A Mantilla directamente no. Por medio de mis notas sí lo hacía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted hacía notas?

El señor RÍOS SÁENZ.— Notas informativas, pues, eso es lo que hace el producto básico.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted tiene algún archivo, alguna información de eso?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, ese se destruye, señor, pasado, o sea, yo me quedaba sin nada. Les explicaba las relaciones entre el narcotráfico con Sendero y se informaba a mi escalón superior, ellos supongo...

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otro tema, a parte, digamos, del Huallaga estábamos hablando se recuerda en una etapa, primero las universidades nos dijo, después el Huallaga, qué otro tema importante en estos cinco años que trabajo en el Ministerio del Interior desarrolló?

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Se refiere a las operaciones?

El señor PRESIDENTE.— Claro, usted era informante, ¿o tuvo otra actividad a parte de la de informante, en el servicio de seguridad o en la acción encubierta?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no, solamente...

El señor PRESIDENTE.— Como informante nada más.

El señor RÍOS SÁENZ.— ... colecta de datos nada más.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, como informante...

El señor RÍOS SÁENZ.— Se pasó a otras zonas de operaciones, se pasó a Puno, que estaba bastante movido Puno en ese momento por Sendero.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año?

El señor RÍOS SÁENZ.— No recuerdo, pero me acuerdo que hubo un Rimanacuy, yo fui antes, uno o dos meses antes de Rimanacuy.

El señor PRESIDENTE.— ¿Estamos hablando del año 87, a la mitad?

El señor RÍOS SÁENZ.— Le doy como punto de referencia el Rimanacuy, que eran unos eventos que se hacían en el gobierno aprista, y no me acuerdo el año. Soy malo para eso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso fue en relación al movimiento campesino?

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, eran conversatorios, era una traducción en quechua, del quechua al castellano era "conversando", "conversemos", una cosa así era Rimanacuy, eran unos eventos que se hacían con las comunidades campesinas y Sendero ya había —como decían ellos— batido casi todo el campo, habían deshecho las *AES*, habían matado ganado, habían matado autoridades en Puno. Entonces, vamos con una misión de un poco calcular cómo estaba Sendero ahí, hacer un balance, una apreciación.

El señor PRESIDENTE.— ¿En Puno recuerda a alguien, algún contacto, algún informante?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, varios, inclusive creo en un momento hablé con el que era congresista en ese momento, Guido Cortés, tocamos el tema con él, me ayudó también un poco porque conocía a gente en la universidad en ese tiempo que habían estudiado con él que era de Sendero.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué otro sector, trabajo barrial?

El señor RÍOS SÁENZ.— Ya no se puede avanzar más ahí porque...

El señor PRESIDENTE.— ¿Qué otras partes del país trabajó?

El señor RÍOS SÁENZ.— Básicamente eso porque el trabajo...

El señor PRESIDENTE.— Estaba en el Huallaga, en Puno, en Lima, ¿en qué otro sitio más?

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, pero el trabajo es bien cargado, o sea, las veces son tres, cuatro veces al día y uno solamente vive para eso, esperando el contacto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted se iba, se instala allá?

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro que sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Por un periodo, digamos, de un mes?

El señor RÍOS SÁENZ.— Un mes, dos meses para recoger toda la información que se podía.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted conoce al hermano del señor Mantilla, Jorge Luis Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— Por supuesto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Desde cuándo lo conoce?

El señor RÍOS SÁENZ.— De la misma época que Agustín porque lo conozco justamente por Agustín como es hermano de él.

El señor PRESIDENTE.— ¿En el local del partido?

El señor RÍOS SÁENZ.— En el local de Alfonso Ugarte.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y después trabajan juntos en el Ministerio del Interior?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo creo que eso es mucho decir, o sea, no trabajamos juntos nunca, yo pasé —como le digo— prácticamente a la clandestinidad.

El señor PRESIDENTE.— Cómo no, congresista Javier Diez Canseco, tiene el uso de la palabra.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted tuvo documentación alternativa a la legal?

El señor RÍOS SÁENZ.— Nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, ¿siempre actuó con su nombre?

El señor RÍOS SÁENZ.— Muchas veces con mi nombre, o sea, siempre...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cuando tuvo que identificarse.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, claro. Evitaba siempre identificarme.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y cuándo tenía que identificarse?

El señor RÍOS SÁENZ.— No me quedaba más remedio que hacerlo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sólo tenía su documento personal.

El señor RÍOS SÁENZ.— Mi electoral de tres cuerpos.

El señor PRESIDENTE.— Yo voy a dar unos nombres y me dice si los conoce y en qué circunstancias ¿sí? Señor Jorge Luis Domínguez Banda.

El señor RÍOS SÁENZ.— Lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿En dónde?

El señor RÍOS SÁENZ.— Del partido, un muchacho de la universidad, de Garcilaso, en el partido Alfonso Ugarte. Había relaciones partidarias ahí y universitarias.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y él fue parte de miembro de la escolta?

El señor RÍOS SÁENZ.— O sea, para que usted entienda un poco, según lo que he explicado ahí ellos eran parte del servicio de seguridad, en lo que es seguridad de personas se dedican a funciones protectoras, o sea, ellos eran una escolta. Nada más, o sea, ese era su trabajo, ellos no tenía ningún otro en el campo de información o en el campo de acción encubierta. O sea, cuando *Oiga* los sacaba en primera plana la foto de ellos como los comandos asesinos, eso era totalmente falso porque alguien que va a hacer una acción encubierta lo primero que tiene que cubrir es su identidad, el anonimato de su identidad, y esos señores están identificados con Mantilla. Todos los días los filmaban y todos los días los fotografiaban en los medios de comunicación; o sea, era un absurdo técnicamente.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco, tiene la palabra.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, ¿ellos tenían la misma fuente remunerativa que la suya?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo ignoro eso por la regla de desconocer, la necesidad de saber. No me importaba, no sabía yo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero al colocarlos en la misma estructura.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, esa no es una estructura. Yo creo que usted llegó tarde, les explica antes al Presidente cómo funcionan los servicios de inteligencia, cuáles son las ramas especiales de los servicios de inteligencia, y le estoy diciendo que ellos estaban ubicados como medidas protectoras.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿El servicio de información es una rama?

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, solamente colecta datos, nada más.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Correcto. ¿Y el servicio de seguridad es una rama?

El señor RÍOS SÁENZ.— Exactamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, son parte de una misma estructura porque las estructuras son relaciones claro entre ramas.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, pero se está refiriendo a que estos muchachos de la escolta eran parte de la seguridad, no participaban en otra de las ramas, a eso me estoy refiriendo yo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No, no le digo que participaban sino si pertenecían a la misma estructura general.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, o sea, todos los servicios tienen esa estructura, tienen esas tres ramas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y la fuente de financiamiento era la misma entonces? O sea, era DIGEMIN.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Gracias.

El señor PRESIDENTE.— Señor Ríos, por las respuestas que nos da usted es un entendido en seguridad o al menos en inteligencia, además cinco años ha enriquecido mucho su conocimiento.

¿Usted realizó algún tipo de estudio previo, durante, posterior de este tema?

El señor RÍOS SÁENZ.— Se aprendió en el terreno en forma autodidacta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted viajó alguna vez a un entrenamiento especial?

El señor RÍOS SÁENZ.— Ninguno.

El señor PRESIDENTE.— Porque hubieron algunas personas del grupo de la escolta del señor Mantilla que viajaron a otros países para seguir cursos de entrenamiento.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, tengo entendido eso por los medios de comunicación, pero yo no.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recibió algún tipo de entrenamiento militar?

El señor RÍOS SÁENZ.— Nunca.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted participó con algunos otros en campamentos de entrenamiento?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, nunca tuve ese tipo de tratamiento.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted formó parte en el partido aprista de un comando especializado, digamos, en uso de armas?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no tengo, nunca tuve una licencia de armas.

El señor PRESIDENTE.— O sea, ¿nunca participó en ninguna actividad de entrenamiento ni partidaria ni personal?

El señor RÍOS SÁENZ.— Tanto es así que no tengo, nunca he portado un arma, o sea, nunca he tenido una licencia de arma.

El señor PRESIDENTE.— Cómo no, congresista Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ha portado armas?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, nunca he portado armas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Las sabe manejar.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, supongo que sí, a veces por el momento que he estado en el norte y se usaba en la cacería y había un arma en el pueblo de un tío he disparado en tiempo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No ha disparado revólver, pistola?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, sí, en el tiempo de tercero de media, cuarto de media cuando tenía un familiar que tenía armas sí disparaba, íbamos de cacería a cazar palomas con escopetas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí, pero le hablo de pistolas o de revólveres.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, mi tío tenía esas armas.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Sí. ¿Y esto no fue parte nunca de su entrenamiento?, o sea, siendo un elemento que se movía en el área de información y en zonas donde operaba Sendero y otros, y podían generarse situaciones de diferentes estilos no portaba armas ni le proporcionaban.

El señor RÍOS SÁENZ.— Era un peligro portar armas en una zona roja. Al contrario, si me descubrían ...(Fallas de grabación)... estaba muerto, todo tenía que trabajar con mi cubierta nada más, mi pantalla.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted no ...(Falla de grabación)... como entrenamiento en el fondo ...(Falla de grabación).

El señor RÍOS SÁENZ.— Nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ni tampoco ha hecho tiro aquí en la avenida Abancay donde están...

El señor RÍOS SÁENZ.— Ah, en la 22.º Comandancia. Tampoco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Tampoco. (5)

¿Ha tenido relación con algunos oficiales de la Policía en función de su trabajo de seguridad, etcétera, en el periodo en cuestión?

El señor RÍOS SÁENZ.— En algunos momentos sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Con qué oficiales o suboficiales que recuerde?

El señor RÍOS SÁENZ.— Pablo Abat, un comandante Gonzales Zegarra, que es lo que más recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted conoció a los señores Percovich?

El señor RÍOS SÁENZ.— Nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Había un oficial que vino aquí a la comisión, presentó una declaración respecto a órdenes que él habría recibido de entrenar civiles, ¿no es cierto?

Perdón.

El mayor Cereghino, ¿a él lo identifica?

El señor RÍOS SÁENZ.— No lo conozco, ni creo que tampoco él me conozca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y no frecuentó usted ni fue ni se entrenó nunca en el fundo Barbadillo.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, nunca.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Los oficiales este Abat o Gonzales, con los que usted menciona haber tenido vínculos, estuvieron relacionados al tema de Inteligencia o a otros asuntos?

El señor RÍOS SÁENZ.— La Dircote y combate a la subversión. Uno era oficial de combate y el otro era un oficial de la Dircote.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, los dos eran oficiales de la Policía.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No había coordinación de este trabajo con Inteligencia y la Fuerza Armada?

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Gracias.

El señor PRESIDENTE.— Yo me había quedado en darle nombres y usted estaba identificando.

El señor RÍOS SÁENZ.— **Correcto.**

El señor PRESIDENTE.— Habíamos hablado de Jorge Luis Domínguez Banda.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Que formaba parte del equipo de seguridad del señor Mantilla. ¿Usted lo conoce?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, yo lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y como miembro de seguridad?

El señor RÍOS SÁENZ.— A todos ellos como haciendo escolta, haciendo seguridad de personas.

El señor PRESIDENTE.— ¿Jorge Huamán Alacute?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él también era miembro de la escolta?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué circunstancias?

El señor RÍOS SÁENZ.— Él, más o menos tiene que ver en relación con la pregunta que me hizo el congresista anterior, o sea, él en algún momento cubrió mis espaldas; pero él fue enviado por Inteligencia también. Para algunos contactos peligrosos, él cubrió mis espaldas.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, no entiendo.

El señor RÍOS SÁENZ.— O sea, si yo tengo un contacto, el informante no sabemos si está de nosotros, de nuestro lado o está así... Entonces, yo iba al contacto, pero él estaba haciendo una seguridad mientras yo entrevistaba con esa persona.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted tiene relación a la fecha con él?

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Cómo?

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted todavía tiene una amistad?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, hace años que no lo veo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted no tiene ningún contacto actual con él?

El señor RÍOS SÁENZ.— Muchos años que no lo veo al señor.

El señor PRESIDENTE.— Sí, nosotros lo hemos convocado y no ha venido el señor.

Sí, Javier.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Cuando usted señala, señor Ríos, que el señor Huamán Alacute le cubría las espaldas, ¿le cubría las espaldas armado?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, él era policía.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Él era policía.

¿Y él operaba solo en términos de seguridad en algunos casos...

El señor RÍOS SÁENZ.— Solo. Solamente él. Yo solamente, iba él nada más.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y él de qué unidad dependía?

El señor RÍOS SÁENZ.— **De Inteligencia.**

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Del Digemin también?

El señor RÍOS SÁENZ.— No sé si del Digemin. Me lo enviaron sencillamente y no pregunté más.

El señor PRESIDENTE.— ¿En qué año sucedió eso?

El señor RÍOS SÁENZ.— No recuerdo exactamente, pero ya la cosa estaba mucho más picante.

El señor PRESIDENTE.— ¿88, 89?

El señor RÍOS SÁENZ.— Debe ser 88 más o menos, 87 ó 88.

El señor PRESIDENTE.— Señor, usted conoce al señor Huamán Alacute que era de la policía en el año 88...

El señor RÍOS SÁENZ.— 87, 88.

El señor PRESIDENTE.— ...actuó, digamos, en coordinación con usted en un tema obviamente de Inteligencia.

¿Moisés Palacios Yamunaqué?

El señor RÍOS SÁENZ.— También lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde?

El señor RÍOS SÁENZ.— En relación partidaria. Ellos eran del CUA de San Marcos e iban al partido, y nos conocemos. Todos los CUA se reúnen en el partido y se conocen entre los militantes; eso no es nada extraño.

El señor PRESIDENTE.— ¿Él es miembro del grupo escolta del señor Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— No sabría decirle, porque esas cosas, yo como le vuelvo a repetir, no sabía ni tampoco quería saber. Me encerraba en la cuestión de seguridad, no trata de conocer más allá.

El señor PRESIDENTE.— Ah, usted no conocía cuál era la escolta. Yo le voy a decir los nombres.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí los conozco a todos. O sea, si eran escolta o si hacían el servicio de coordinación o si eran propagandistas no lo podría determinar. Los que conozco más o menos son los que salió en la televisión y sabía que estaban en la seguridad, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— ¿Fernal Lacunza Tantarico?

El señor RÍOS SÁENZ.— Es Omar Lacunza Tantarico. Él es Omar Lacunza Tantarico. Omar Fernal, creo que es su segundo nombre, no sé. Omar.

El señor PRESIDENTE.— ¿A él lo conoce?

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, por supuesto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Lo conoce en la universidad, como miembro de la escolta del señor Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— Como miembro del partido y después ya vi en la televisión, porque uno se da cuenta, obviamente, que es seguridad, al lado del Mantilla.

El señor PRESIDENTE.— ¿También en la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, él no es universitario de Garcilaso.

El señor PRESIDENTE.— Carlos Oliva Guerrero.

El señor RÍOS SÁENZ.— También lo conozco del partido.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y de la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— Después creo que ingresó a la universidad, pero primero fue, estuvo en el partido y luego ingresa a la universidad si no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— Lino Fiori.

El señor RÍOS SÁENZ.— También es de la Garcilaso.

El señor PRESIDENTE.— También como miembro de la escolta de seguridad del señor Mantilla.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro. Primero como universitario y después como escolta. Como le vuelvo a repetir, o sea, era obvio que cuando uno salía en televisión, una foto, y los ve a ellos que estaban en su

seguridad.

El señor PRESIDENTE.— Manuel Alzamora

El señor RÍOS SÁENZ.— Igual.

El señor PRESIDENTE.— ¿En la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— En la universidad y luego en la escolta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Con ellos usted no trabaja en la campaña del 84?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí. Mucha gente. Por eso hay nombres ahí que no están y que en el momento de la campaña estuvieron haciendo cadenas, haciendo...

El señor PRESIDENTE.— ¿Y de ahí pasan a ser la escolta?

El señor RÍOS SÁENZ.— Seguramente. Ese trabajo lo hace Agustín, obviamente. O sea, él es el que determina en algún momento. Ese no era mi decisión ni nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted mantiene una relación todavía amical con Agustín Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, por supuesto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ha ido visitarlo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, varias veces.

El señor PRESIDENTE.— ¿Regularmente diría o...?

El señor RÍOS SÁENZ.— No regularmente porque no hay tiempo ahora, pero sí las veces que he estado en Lima y he podido estar un fin de semana, porque las visitas son los domingos, he ido a verlo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después del vladivideo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Cuando ha estado ya en San Jorge.

El señor PRESIDENTE.— El señor Hans López.

El señor RÍOS SÁENZ.— Lo conozco desde Garcilaso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era miembro de la escolta?

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Algún tipo de referencia del señor López?

El señor RÍOS SÁENZ.— Negativa, me acuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Señor López, tiene alguna...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Permítame.

El señor PRESIDENTE.— Sí, cómo no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Qué significa negativa?

El señor RÍOS SÁENZ.— Porque era un tipo de desprestigiaba en la universidad como...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No positiva.

El señor RÍOS SÁENZ.— Exacto. Negativa.

El señor PRESIDENTE.— El señor López señaló que, bueno, con usted se conocieron en la universidad.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— Y que pertenecieron al ARE.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, el ARE es el nombre de fachada de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

Y con estas personas integraba la seguridad de Mantilla.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, esa es su versión, ¿no?

El señor PRESIDENTE.— Y además era un líder dentro del movimiento estudiantil.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, nunca fui líder ni dirigente de la universidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿El señor Carlos del Pozo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Como parte del equipo de seguridad.

El señor RÍOS SÁENZ.— Primero en el partido, y luego como parte del...

El señor PRESIDENTE.— ¿Él no está en la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, él era el partido, porque era del CUA-Callao, si no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— Miguel Ángel Pincilotti.

El señor RÍOS SÁENZ.— También lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde?

El señor RÍOS SÁENZ.— Garcilaso, partido y luego lo vi, creo, en alguna dependencia del Estado trabajando. Creo que en Enci si no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— Fernando Romero Fortunato.

El señor RÍOS SÁENZ.— No lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Dante Camusso.

El señor RÍOS SÁENZ.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Marcelino Benjamín Velásquez Talledo.

El señor RÍOS SÁENZ.— Tampoco.

El señor PRESIDENTE.— Sergio Legua Felipa.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce o concurría a reuniones en un departamento del jirón Los Pinos, Miraflores, en el departamento 1406, en donde vivía el señor Lacunza?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no vivía Lacunza. Lacunza no vivía ahí. Habían dos departamentos, en uno vivía yo y el otro creo que ellos lo utilizan para estar con chicas.

El señor PRESIDENTE.— Ah, ese edificio usted también tenía un departamento.

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo vivía ahí. Yo he vivido ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿En ese departamento 1406?

El señor RÍOS SÁENZ.— No me acuerdo del departamento, pero eran dos departamentos que estaban contiguos si no me equivoco.

El señor PRESIDENTE.— Jirón Los Pinos.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, en Miraflores.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, 1004 y 1406, es lo que...

El señor RÍOS SÁENZ.— Podría ser eso.

El señor PRESIDENTE.— Ya.

¿Ese departamento usted lo alquilaba?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, me lo dio momentáneamente Mantilla para que pudiera vivir ahí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era dueño el señor Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— Ignoro. Simplemente recibí las llaves y no pregunté más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Durante qué tiempo vivió en ese departamento?

El señor RÍOS SÁENZ.— Creo que toda la campaña.

El señor PRESIDENTE.— Ah, solamente el 84 al 85.

El señor RÍOS SÁENZ.— Después lo entregué.

El señor PRESIDENTE.— Sí, congresista.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿A ese departamento no llegaban recibidos de impuestos prediales, arbitrios, etcétera?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no que yo recuerde. Seguramente al año, pero yo creo que no cumplí ni un año ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Nunca recibió ningún correo para nadie?

El señor RÍOS SÁENZ.— Para nadie.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y no sabe a nombre de quién estaba registrado?

El señor RÍOS SÁENZ.— No. Pero supongo que es fácil ubicarlo. Si han verificado la dirección, han ido a Registros Públicos y ya saben el nombre a quién le pertenece.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Le pregunto en el sentido de que si estaba alquilado o cedido.

El señor RÍOS SÁENZ.— Ah, no, no. Ignoro, ignoro.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y ahí vivía con su familia, con su madre en ese departamento?

El señor RÍOS SÁENZ.— En una época. Después del fallecimiento de mi padre sí, fue la última etapa, luego regresé a la casa de tía.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted vive en ese departamento entre el 84 y el 85 con su madre en el departamento de Los Pinos.

El señor RÍOS SÁENZ.— El 84 más o menos, los meses de campaña anterior, unos seis, siete meses de campaña.

El señor PRESIDENTE.— O sea que el 85 no.

El señor RÍOS SÁENZ.— No. O sea, se gana la elección y yo entro el departamento creo a los dos o tres meses, una cosa así. No lo tengo muy en claro, pero es más o menos así.

El señor PRESIDENTE.— ¿Después de eso tiene otro domicilio?

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, regreso a la casa de mi tía en Pueblo Libre, con mi madre también.

El señor PRESIDENTE.— ¿Hasta...

El señor RÍOS SÁENZ.— Me paso a un departamento en San Borja y luego ya... termina el gobierno aprista.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted frecuentaba la casa del señor Mantilla?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero a su vez no era parte de su seguridad.

El señor RÍOS SÁENZ.— Vea, hablemos primero, empecemos en qué tiempo está hablando de frecuentar la casa de Mantilla porque era...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Quizás eso sea interesante que usted mismo lo precise.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, como estudiante, para la campaña obviamente, ya después que pasé el trabajo de Inteligencia dejé de frecuentar porque corté casi todos esos contactos, ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y su ingreso al trabajo de Inteligencia se da al inicio del gobierno?

El señor RÍOS SÁENZ.— A los tres meses, cuatro meses después de...

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— De ahí deja de frecuentar la casa.

El señor RÍOS SÁENZ.— Dejo casi todos los contactos. Si los encontraba, los encontraba por la calle y conversaba algo, ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por qué tiempo?

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Cuánto tiempo trabajé?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por qué tiempo trabaja y corta esos contactos?

El señor RÍOS SÁENZ.— Todo el tiempo que trabajé, casi todo el gobierno.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Que es casi todo el gobierno.

El señor RÍOS SÁENZ.— Casi todo el gobierno.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, durante el gobierno usted deja de ir a la casa del señor Mantilla.

El señor RÍOS SÁENZ.— Exacto. Sí, sí, dejo no solamente (ininteligible) del gobierno, sino dejo también de visitar a mi familia también. (Falla en la grabación) ...parte de padre, todo eso lo corto por seguridad.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— (Falla en la grabación) con la que frecuentaba en locales cerrados o en otros espacios de ese tipo. Cambia completamente su vida integralmente, no es que se ve los sábados en la casa de algunos de los amigos y se encuentra con la gente en ese terreno, sino que rompe relaciones.

El señor RÍOS SÁENZ.— En algunos momentos sí porque era bastante muchacho, no tampoco... No era tan... Lo aprendí poco a poco a disciplinarme yo mismo. Algunas cosas... Yo sabía, obviamente, que estaba cometiendo errores y asistí a una reunión por ahí y otra que podría traerme algún problema, pero al final lo iba venciendo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Gracias. (6)

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted conoce a la señorita o señora Ana Millones Acosta?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, la conozco. Es mi amiga.

El señor PRESIDENTE.— ¿De dónde?

El señor RÍOS SÁENZ.— De la universidad.

El señor PRESIDENTE.— También...

El señor RÍOS SÁENZ.— Aprista también.

El señor PRESIDENTE.— Carlos Costa Mundaca.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí lo conozco. Es amigo de Agustín, vive —creo— en frente de su casa en Pueblo Libre.

El señor PRESIDENTE.— Es del barrio.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, es del barrio.

El señor PRESIDENTE.— Del barrio de...

El señor RÍOS SÁENZ.— Pueblo Libre, donde han vivido toda la vida ellos, creo.

El señor PRESIDENTE.— Jorge Valverde.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, es amigo mío. Ha sido dirigente de la universidad, Presidente de la Federación de Estudiantes de la Garcilaso en su momento.

El señor PRESIDENTE.— ¿Actualmente usted mantiene una relación amical, partidaria?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, siguen siendo mis amigos, siguen siendo mis amigos ellos.

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero relación de qué tipo, amical, comercial?

El señor RÍOS SÁENZ.— Relación amical y de partido. O sea, siempre que nos encontramos nos ponemos hablar del partido.

El señor PRESIDENTE.— No, no comercial.

¿Usted ha tenido alguna empresa aparte? Bueno, usted dice que ahora es comerciante. ¿Tiene algún tipo de empresa fundada, registrada?

El señor RÍOS SÁENZ.— Mire, toda la vida nosotros —mi padre y madre han tenido negocios— hemos tenido, que yo recuerde desde pequeño, una bodega, un depósito de cerveza, un bar restaurante, una peluquería, y se dedicaba al comercio de granos al por mayor. Después he tenido una fábrica de muebles de madera en sociedad con mis hermanos que son hermanos de madre, y eso después, cuando entré a ese trabajo, lo dejé todo y mi madre manejó esa parte. Ella siempre manejó la parte que me correspondió. O sea, el dinero que me tocó mejor dicho, ella lo manejó.

El señor PRESIDENTE.— O sea, pero formalmente en Registros Públicos...

El señor RÍOS SÁENZ.— No. Ya me olvidé de esas cosas. Evitaba siempre algo donde pudiera estar presente, porque ya tenía a Sendero encima. Tenía a Sendero encima. O sea, le cuento una anécdota para que entienda un poco.

Mi madre compra un departamento en Pueblo Libre y ese departamento después es ubicado por Sendero. Hacen una intervención en una casa y este oficial de la Dircote me avisa que había encontrado la dirección de mi casa entre los documentos que habían sido incautados.

Entonces, lo único que hice es decirle a mi madre que vendiera el departamento y me fui a vivir a otro sitio.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y conoce al señor Enrique Melgar Moscoso?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, aprista. Compañero del partido también.

El señor PRESIDENTE.— ¿De la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— Del partido de Alfonso Ugarte y después lo he visto en Huancayo.

El señor PRESIDENTE.— Hugo Ortiz Palomino.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Pincilotti ya preguntamos. Miguel Ángel Pincilotti.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí también, Garcilaso.

El señor PRESIDENTE.— Cristóbal García.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Adolfo Humberto Usquiano Barandiarán.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, es mi amigo. Bueno, era mi amigo.

El señor PRESIDENTE.— Richard Briceño Vásquez.

El señor RÍOS SÁENZ.— De la Garcilaso, estudiante de la Garcilaso, aprista también.

El señor PRESIDENTE.— ¿Nos puede relatar cómo lo conoció a él?

El señor RÍOS SÁENZ.— Él era del CUA-ARE, era una generación mucho más joven que la mía. Yo estaba creo fuera de la universidad. Pero como les repito, yo iba a la universidad porque salí con un par de chicas de ahí y creo, si no me equivoco, una de las chicas era de su promoción de él. Así es cómo lo conozco.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, estas dos personas, tienen... hay un incidente, hay un hecho violento que se produce al estallar un coche-bomba, que se registra como un atentado contra en ese momento el periódico El Diario. Es un Volkswagen donde estaban estos dos señores. Y también se registra que usted participó en ese hecho. ¿Nos podría dar su versión?

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno.

Claro, la versión periodística es que era un atentado con el diario *Marka*, y la versión, o sea la que yo puedo dar ahora es que nosotros fuimos más bien atacados por ellos, yo ya estaba trabajando en Inteligencia.

¿Qué año es eso, el hecho? 87. Ya había habido varios... Yo ya había cometido varios errores. O sea, uno había sido hacer una rutina. O sea, cuando se hace un análisis de los atentados de Sendero Luminoso, los

atentados siempre son, o saliendo de su domicilio o llegando a su domicilio, o saliendo de su trabajo o llegando a su trabajo.

Entonces, yo utiliza esa ruta siempre para ir a la casa de *Abet, de mi tía, por el parque de La Bandera. Parece que de alguna manera fallas porque prácticamente era un novato, un aficionado.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted vivía por dónde dice?

El señor RÍOS SÁENZ.— En *Abet. Del Parque de La Bandera hacia el fondo, detrás hay una huaca y más atrás es *Abet, esa urbanización es *Abet.

El señor PRESIDENTE.— ¿Eso es en Pueblo Libre o en Lince?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, es Pueblo Libre. Bueno, específicamente, según tengo entendido, pertenece al Cercado de Lima, pero está en la división entre Pueblo Libre y —creo que el congresista Diez Canseco conoce bien— una pequeña avenida que divide. Generalmente, la gente lo toma como si fuera de Pueblo Libre.

El señor PRESIDENTE.— Nos está relatando los hechos.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, entonces, hago esa rutina y en el algún momento parece que me detectan. Debo haber cometido muchos errores. Somos... poco freno en algún momento y nos lanzan un paquete dentro del auto y vino una detonación. Hasta ahora no me explican, o sea, por lo que he conversado, cómo puede haber salido vivo. O sea, igual, yo también debí morir porque ese era una especie de caja, de trampa para los tres, y solamente el que vive soy yo. O sea, es prácticamente un milagro que esté acá.

Luego entro, o sea, en *shock* trauma y no recuerdo hasta que ya estoy en el Hospital de Policía.

El señor PRESIDENTE.— ¿El vehículo de quién era propiedad?

El señor RÍOS SÁENZ.— No lo recuerdo. Ese vehículo era de Augusto, un amigo mío.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted manejaba el vehículo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Yo manejaba.

El señor PRESIDENTE.— Usted manejaba.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, yo manejaba.

El señor PRESIDENTE.— Era un Volkswagen.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, un Volkswagen.

El señor PRESIDENTE.— ¿Iba con estos dos señores?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ellos también trabajaban en el Ministerio del Interior?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no. Adolfo llegó a buscar trabajo a Lima, y Richard era un estudiante universitario. Íbamos a una fiesta.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y el vehículo de quién era, me dijo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Creo que era de un amigo, no recuerdo bien.

El señor PRESIDENTE.— ¿El nombre?

El señor RÍOS SÁENZ.— Augusto Calleja Carrasco.

El señor PRESIDENTE.— Que trabaja, me dice.

El señor RÍOS SÁENZ.— En Digemin.

El señor PRESIDENTE.— En Digemin.

¿Usted lo conoce al señor Calleja?

El señor RÍOS SÁENZ.— Por supuesto.

El señor PRESIDENTE.— El señor Calleja ocupó un cargo administrativo en ese tiempo en el ministerio.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, eso lo conozco ya a posteriori por las cuestiones de los periódicos y él también mencionó en algún momento que trabaja en Digemin, pero después ya me enteré que específicamente su cargo, creo, era de administrador o una cuestión administrativa.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, según nos han informado... Luque Freyre.

Nos comunicó que producto de una compra en la cual él participa de vehículos, él se lleva cuatro vehículos.

El señor RÍOS SÁENZ.— No le he escuchado bien la pregunta. Disculpe.

El señor PRESIDENTE.— El señor Calleja trabajaba para el Ministerio del Interior en un cargo administrativo y producto de una compra, donde participa el general Luque Freyre, se lleva este señor Calleja cuatro vehículos. ¿Usted recuerda ese hecho?

El señor RÍOS SÁENZ.— No. Esa es cuestión administrativa. Yo tenía que ver con la parte operativa nada más.

El señor PRESIDENTE.— Entonces, ¿cómo se lo presta el vehículo?, ¿había confianza con él?, ¿qué tipo de relación? Porque prestar un vehículo hay que tener...

El señor RÍOS SÁENZ.— Somos de Chiclayo, él estudió en el Pardo igual que yo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Era también militante aprista?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, era militante aprista, creo, si no mal recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y estaba registrado a su nombre el vehículo?

El señor RÍOS SÁENZ.— No recuerdo muy bien eso. Hubo una operación de compra-venta con mi hermano, algo de eso hubo, y también creo que por eso yo lo pedí. No recuerdo muy bien ese hecho.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo, se lo iba a vender a su hermano el vehículo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Se lo iba a vender o se lo vendió, no recuerdo bien.

El señor PRESIDENTE.— Este hecho seguramente será muy importante en su vida porque pierde dos militantes en un hecho terrorista, usted siendo además del Servicio de Inteligencia sabrá de quién era el vehículo, si lo vendió, se lo vendieron a su hermano o era del señor Calleja ¿no?

El señor RÍOS SÁENZ.— No recuerdo muy bien. O sea, el vehículo era de Calleja, él lo tuvo en su poder, y luego no me acuerdo cómo fue que me lo prestó, pero hubo una venta, creo que ya estaba pactado a la mitad, le había dado un adelanto. Era un contrato privado que tenían ellos. Esa operación no la recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted es atendido en el Hospital de la Policía?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cómo lo identifica si usted era clandestino como nos ha dicho?

El señor RÍOS SÁENZ.— Por mis documentos, yo portaba mis documentos de identidad.

El señor PRESIDENTE.— ¿Ahí dice que trabajaba en el ministerio?

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

El señor PRESIDENTE.— ¿Cómo ingresa al Hospital de Policía porque obviamente para...

El señor RÍOS SÁENZ.— Bueno, eso no le puedo explicar porque yo estaba en estado de *shock*. Entonces, no sé qué pasó conmigo ni quién me recogió ni cómo me ingresaron al Hospital de Policía.

El señor PRESIDENTE.— Y después cuando ya recobra el conocimiento...

El señor RÍOS SÁENZ.— Recobro el conocimiento, mi tratamiento que me hicieron ahí, me sacaron algunas esquirlas del cuerpo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted preguntó quién, gracias a quién estoy acá?

El señor RÍOS SÁENZ.— La policía, dicen, la policía que me llevó.

El señor PRESIDENTE.— Nadie le da una explicación. No es el viceministro. ¿Lo va a visitar el viceministro?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, para nada.

El señor PRESIDENTE.— ¿No da la orden el viceministro que lo atienda?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no, eso no lo sé, eso sí no lo sé. Si me fue a visitar el viceministro, le digo que no. Nunca me visitó el viceministro en el hospital.

El señor PRESIDENTE.— Ya lo conocían a usted, entonces.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, por supuesto que me conocía.

El señor PRESIDENTE.— Por eso le dan el servicio, ¿no?

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo. Esas son decisiones que venían de arriba.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted recuerda (falla en la grabación)... con estas dos personas?, ¿qué iban a hacer?

El señor RÍOS SÁENZ.— (Falla en la grabación) cambiarme de ropa para ir a una fiesta, si no mal recuerdo.

El señor PRESIDENTE.— Miembro de... parte de la red informante.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no.

El señor PRESIDENTE.— Congresista Diez Canseco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Señor Ríos, aquí está su declaración, el 11 de agosto del 88 a las 18 horas 30, en las oficinas S-Dircote. No sé si será la subdirección o qué será, pero es S-Dircote, en la que usted hace una declaración determinada. (7)

En esta declaración usted dice: Preguntaba a qué actividades se dedica, dónde, desde cuándo y cuánto percibe por ello. Dice: “En la actualidad soy comerciante de muebles, compro materiales en esta ciudad y los vendo en la localidad de Chiclayo. Me dedico a ese negocio desde el año 79, percibo por ello la suma intis 14 mil mensuales aproximadamente”.

El señor RÍOS SÁENZ.— Eso es lo que dije antes, o sea, tenía una fábrica de muebles. Lo dije antes.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero también ha dicho que no se dedicaba a eso, también ha dicho que trabajaba en Inteligencia. O sea, esta versión es cierta en una cobertura.

El señor RÍOS SÁENZ.— Es cierto, porque en la cobertura hay dos tipos de coberturas: una que se llama real y otra que se llama ficticia. Esa cobertura era real.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, usted recibía 14 mil intis mensuales.

El señor RÍOS SÁENZ.— En ese tiempo sí porque me tocaba, era mi negocio y mi madre administraba ese dinero. Era parte de mis hermanos que me correspondía, (ininteligible) ingresos y egresos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero usted no se dedicaba a ese negocio.

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— En esta misma declaración usted dice que el vehículo era propiedad de su hermano. No dice que era propiedad del señor Calleja.

El señor RÍOS SÁENZ.— Hubo un contrato. Pero como le digo, es el año 87. O sea, no me pida que recuerde todo exactamente. Pero hubo un contrato privado, ese carro estaba vendido. Fue una operación entre ellos dos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Claro, lo que pasa es que el carro estaba registrado a nombre del señor Jaime Esquivel; no a nombre del señor Calleja.

El señor RÍOS SÁENZ.— Ignoro. No recuerdo. Fue un contrato entre ellos dos. No sé qué hubo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Pero quiénes son ellos dos?

El señor RÍOS SÁENZ.— Augusto Calleja y mi hermano.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque Calleja no aparece registrado en propiedad y usted no lo menciona como propietario, sino que menciona a su hermano.

El señor RÍOS SÁENZ.— A mi hermano, porque mi hermano. Entonces mi hermano compró el carro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Por qué aparece Calleja en su versión?

El señor RÍOS SÁENZ.— Porque hay momentos en que uno compra un carro y deja el documento en contrato privado y no lo pasa hasta mucho después. Supongo que fue así. Es una explicación, una interpretación mía, no es un hecho que yo conozca o que me acuerde concretamente.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted no trae el carro de Chiclayo?

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Quién trae el carro?

El señor RÍOS SÁENZ.— No me acuerdo. No sé quién traería el carro.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Quién le proporciona el carro?

El señor RÍOS SÁENZ.— Augusto, si no me equivoco. Me prestó el carro Augusto, o le presta el carro a mi hermano. No recuerdo bien eso.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, o Calleja o su hermano.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, una cosa así.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y en este informe también parece que a usted lo llevan a la clínica Santa Rosa, al Hospital Santa Rosa. Este no es el hospital de la Policía, o sí.

El señor RÍOS SÁENZ.— El Hospital Santa Rosa es el hospital que está entre Bolívar y Sucre, si no me equivoco.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entre Sucre y Bolívar, ¿no es cierto?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Es ahí donde usted recobra el conocimiento?

El señor RÍOS SÁENZ.— No recuerdo, señor. Ahorita usted me está haciendo recordar hechos, inclusive no me acuerdo, me había saltado antes, Presidente, el hecho de que yo había ido ahí. Me había olvidado. Me acuerdo ahorita, me está haciendo usted recordar que sí había ido ahí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, hay un pase por dos centros hospitalarios.

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y ya cuando usted pasa del Santa Rosa al Hospital de Policía, usted ya está plenamente consciente.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, no creo. Estaba con el shock trauma, me dijeron los médicos, me acuerdo. Fue una palabra que siempre recordaba.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Cuándo lo trasladan?

El señor RÍOS SÁENZ.— Cuando me recogen y yo recobro el conocimiento y que yo me acuerde es en el Hospital de Policía.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted recuerda despertarse en el Hospital de Policía. Su memoria, en todo caso, va al Hospital de Policía.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro. O sea, recuerdo porque empiezo a sentir los dolores.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿No recuerda haber pasado por el hospital Santa Rosa?

El señor RÍOS SÁENZ.— No me acuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Porque en una de las preguntas usted dice, si tiene conocimiento quién fue la persona que le brinda ayuda inmediata después de producido el hecho, usted dice: “Según llegué a saber después, la persona que me asistió llevándome del lugar de los hechos hasta el Hospital Santa Rosa desapareció después de dejarme en el mencionado nosocomio, desconociendo hasta la actualidad su identidad y paradero”. Con lo cual, digamos, lo que estaría diciendo es que usted sabía que había sido llevado al hospital. Usted dice que no se acuerda.

El señor RÍOS SÁENZ.— Alguien me informó.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ya.

Y estar en el Hospital de Policía no le sorprendió por una razón elemental, y es que usted ya trabaja en Digemin.

El señor RÍOS SÁENZ.— Claro, supongo, porque era un peligro que estuviera descubierto porque me podían matar en cualquier otro hospital que sea de civiles.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Entonces, si usted trabajaba en Digemin en ese terreno, en ese momento y en la versión policial que presenta, usted presenta a la versión de que usted es un comerciante, no una persona que trabaja para Inteligencia.

El señor RÍOS SÁENZ.— No tenía que decir doble vida.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Exactamente.

Entonces, mi pregunta es, ¿la operación era también una operación de Inteligencia?

El señor RÍOS SÁENZ.— ¿Cuál operación?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— La del diario.

El señor RÍOS SÁENZ.— Pero usted viendo cosas, si yo estoy explicándole bien claro que yo estaba en tránsito de la universidad, creo, a mi casa en ese momento cuando hemos sido atacados.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero el vehículo revienta en las inmediaciones del periódico.

El señor RÍOS SÁENZ.— Puede ser en las inmediaciones pero eso no es... seguramente porque era zona de Sendero en ese momento.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Dónde quedaba la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— En la cuadra 4 de la Petit Thours.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y usted vivía en?

El señor RÍOS SÁENZ.— En *Abet. Tomaba esos cortes de camino para llegar rápido.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y usted estaba en tránsito. O sea, el vehículo estaba en movimiento, no se había estacionado, no se había...

El señor RÍOS SÁENZ.— Estaba sobreparando, creo, en algún momento sobreparé, bajé la velocidad, algo así recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted venía de la universidad?

El señor RÍOS SÁENZ.— De la universidad hacia la casa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero yo le había entendido decir que usted había roto ya las relaciones de todo tipo...

El señor RÍOS SÁENZ.— Pero tenía una vivienda donde ir a cambiarme de ropa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Usted venía de la universidad. Yo le había entendido que usted había roto todas sus relaciones.

El señor RÍOS SÁENZ.— Y usted había entendido también que algunas cosas conservaba porque yo iba a ver a un par de chicas que estaban en la universidad. Iba a una fiesta con ellos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Las chicas no estaban en el carro.

El señor RÍOS SÁENZ.— No, estaban en la universidad. Yo pensaba retornar, una vez que me cambiara de ropa y me bañara, pensaba retornar con ellos a la universidad.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— O sea, usted estaba yendo de la universidad a su casa para regresar a la universidad.

El señor RÍOS SÁENZ.— Bañarme, cambiarme de ropa e irme a la fiesta, ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Y a ellas las iba a recoger en la universidad.

El señor RÍOS SÁENZ.— En la universidad.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Ellas cómo se llaman?

El señor RÍOS SÁENZ.— No recuerdo ahorita.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Y recuerda cómo se produjo el hecho? ¿Cómo es que le arrojan el paquete al interior?

El señor RÍOS SÁENZ.— Como le expliqué, creo que ya lo he hablado. O sea, sobreparo, entra un paquete por el carro y una detonación y más no recuerdo, ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted siendo una persona de Inteligencia no hacía visión de seguimiento posible, no miraba por el espejo, no tenía una visión de que podía correr riesgo, etcétera?

El señor RÍOS SÁENZ.— Sí, pero como dicen, aprendimos a guerrear, guerreando. Al principios éramos unos aficionados y cometíamos errores, muchos.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Pero aquí ya estaba a mitad del camino.

El señor RÍOS SÁENZ.— Pero justo fue un aprendizaje que me dejó marcado, ¿no?

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— ¿Usted conoce el peritaje técnico del vehículo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Ni recuerdo.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— No tiene idea, por lo tanto, de dónde estaban ubicados los explosivos según el peritaje técnico.

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Ni tiene idea de qué volumen de explosivos se supone y qué tipo de explosivos se supone se produjo el hecho.

El señor RÍOS SÁENZ.— No.

No soy un explosivero, tengo unos conocimientos teóricos básicos, lo que es *train, una *cana de disparo, una cosa así; pero un perito, pues, es otra cosa.

El señor DIEZ CANSECO CISNEROS (UPD).— Gracias.

El señor PRESIDENTE.— En el Volkswagen usted iba manejando.

El señor RÍOS SÁENZ.— Es cierto.

El señor PRESIDENTE.— ¿Quién iba en la parte delantera?

El señor RÍOS SÁENZ.— Briceño Vásquez hacia mi derecha.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y atrás?

El señor RÍOS SÁENZ.— Adolfo Usquiano.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y cuando le pasan el paquete es por su lado o por el lado derecho?

El señor RÍOS SÁENZ.— Si no me equivoco es por el lado derecho, por la ventana de Briceño.

El señor PRESIDENTE.— Tuvo mucha suerte, en verdad.

El señor RÍOS SÁENZ.— Supongo, porque debí morir como le dije.

El señor PRESIDENTE.— Sí. Mucha suerte.

¿Y era un paquete de dinamita?

El señor RÍOS SÁENZ.— Lo vi con el rabillo del ojo, no...

El señor PRESIDENTE.— No, me refiero después del hecho obviamente, fue una granada, qué fue, qué tipo de dinamita.

El señor RÍOS SÁENZ.— Era una explosivo. No recuerdo en este momento, el peritaje creo que lo tienen ustedes, pero no recuerdo. Sí, hubo comentarios, ¿no? Me comentaron que tipo de explosivos...

El señor PRESIDENTE.— ¿Pero que le comentaron? ¿qué explosivo era? En verdad yo no conozco. Seguramente estará pero no sé.

El señor RÍOS SÁENZ.— Definitivamente debe haber sido dinamita porque es lo que utilizaba Sendero en ese tiempo. Ellos hacían las medias, los calcetines la llenaban de dinamita y hacían una especie de pelotas con eso. Entonces, con eso lo lanzaban. Cuando atacaban a una comisaría, lanzaban tres, cuatro de esos para aturdir primero a la vigilancia policial y luego empezaban el ataque con armas de fuego.

El señor PRESIDENTE.— Este es Policía de Investigaciones del Perú, División del Laboratorio Central. Estoy revisando un parte, un dictamen pericial de explosivos forense, fechado en el 89. ¿89 u 88? 89. Debe ser el inicio, porque eso es octubre del 88. Dice: “Cantidad de explosivos. Por los daños ocasionados en el vehículo es posible que se haya utilizado una carga explosiva reforzada compuesta por 13 cartuchos de dinamita comercial. Cada cartucho pesa 75 gramos, un total de 9 kilos 75 gramos. Puedo haber sido, por ejemplo, un tarro metálico para darle a la carga explosiva un mayor poder”.

Dice: “El foco explosivo fue ubicado al interior del vehículo color celeste con placa de rodaje AQ95, siendo el foco explosivo sobre el asiento posterior de la parte central, 75 centímetros del lado derecho — casi al centro—, teniendo una dimensión irregular de 21 centímetros”. No dice nada cómo estuvo ubicado.

El reporte policial inicial dice que fue 13 cartuchos de dinamita, 9 kilos.

El señor RÍOS SÁENZ.— Debe ser.

El señor PRESIDENTE.— ¿Y usted qué lesiones tuvo?

El señor RÍOS SÁENZ.— Tengo el tímpano roto y en el brazo derecho tengo, prácticamente salió disparado un pedazo de masa muscular, que por la juventud se regeneró, pero está la cicatriz ahí, en este brazo. (8)

El señor PRESIDENTE.— Yo tengo mi volkswagen, lo compre cuando era obrero, me acuerdo, y el interior no es muy grande, el asiento derecho y el asiento posterior es bien pegado.

El señor RÍOS.— Es algo increíble.

El señor PRESIDENTE.— Y 70 centímetros si lo ponen atrás, una explosión de 13 cartuchos, realmente es un milagro. Yo diría que es imposible realmente, me estoy imaginando.

Recién acabo de...

El señor RÍOS.— ¿De tener conocimiento?

El señor PRESIDENTE.— Recién. Es casi 9 kilos. Yo lo puedo medir como pescado, un pescado de 10 kilos es así. Eso es lo que más sé, por peso.

Meterlo por la ventanilla derecha...

El señor RÍOS.— No, pero hay un error...

Claro, como le digo, ellos prensaban, ellos usaban los calcetines. Sacaban la dinamita, la masa explosiva y lo echaban dentro de un calcetín y lo iban presionando.

Usted ve el volumen, pero después...

El señor PRESIDENTE.— Y cada cartucho es de esta dimensión, no menos de 30 centímetros; o sea, también ha sido almacenero.

Entonces, es de este diámetro. 13 tiene un volumen así, 13 tiene un volumen así.

El señor RÍOS.— Prensados.

El señor PRESIDENTE.— Obviamente están prensados con la cubierta.

El señor RÍOS.— Saca usted el papel y queda la masa y usted lo puede pensar.

El señor PRESIDENTE.— Calculo... no soy el perito pero estoy tratando de representar una idea, pero si usted sabe me ayuda.

El señor RÍOS.— No, no, yo también porque tampoco soy especialista.

El señor PRESIDENTE.— Es un tamaño no menor de 20 centímetros, es bien difícil.

Eso es un hecho, pero me imagino que se lo tiran atrás o se lo tiran adelante, es difícil, es bien milagroso realmente.

Usted dice que está de milagro, seguramente, porque es bien difícil por explotar cerca. Es una explosión de 13 cartuchos de dinamita. Habría que ver como quedó el carro, es terrible.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— El peritaje es una aproximación de los hechos. Por lo que yo también considero que es un milagro que de 3 se haya salvado uno y que haya quedado completo.

El señor PRESIDENTE.— ¿Usted cuántos días estuvo internado en el Hospital de Policía?

El señor RÍOS.— Entre una semana y unos 13 días, no más.

El señor PRESIDENTE.— ¿Le dan de alta?

El señor RÍOS.— Sí me dan de alta.

El señor PRESIDENTE.— Usted decide abandonar personalmente...

El señor RÍOS.— Me dan de alta y se genera un problema por la cuestión de la identidad, porque no estaba mi nombre y que había otro nombre con el que yo había ingresado. Pero en ese momento...

El señor PRESIDENTE.— ¿Con qué nombre ingresó?

El señor RÍOS.— No recuerdo, no recuerdo; pero lo que sí recuerdo es que había una custodia policial en la puerta de la Dircote, en ese tiempo se llamaba Dircote, la Dirección contra el Terrorismo, que había una seguridad antes de entrar en el lugar donde estaba.

Entonces, como me dan de alta y creo que algo pasa también con el fiscal, no sé qué cosa pasa legalmente, entonces, ellos se van ya, se retiran. Yo ya estaba en condiciones de pararme y me quedé sin custodia. Tenía temor de que pudiera pasar algo, quise salir y me dijeron no, tienes que esperar, pero al final dije yo me voy porque estoy bien, me dieron de alta, no tengo nada legalmente y me marché.

El señor PRESIDENTE.— O sea, usted abandona el hospital.

El señor RÍOS.— Con la alta médica y los jueces y los fiscales creo que no determinan ningún delito.

De ahí, a partir de ahí es que ellos levantan la vigilancia policial, entonces, yo también salgo.

El señor PRESIDENTE.— En verdad lo que yo veo de todo este trámite es bastante irregular, porque usted va en un vehículo que no se lo presta a su hermano, dice que es el señor Cayejas pero pertenece al señor Esquivel, ingresa con un nombre cambiado al Hospital de Policía...

El señor RÍOS.— Que no se quién lo hace.

El señor PRESIDENTE.— Pero es el segundo hospital, no el primer hospital y después se va.

En verdad no hay una secuencia normal en eso. ¿Qué apreciación tiene usted de esto?

El señor RÍOS.— Bueno, yo le puedo decir que desde el punto de vista mío, la salida del Hospital de Policía no tuvo nada ilegal porque, como le vuelvo a repetir, legalmente no pasó nada, creo que el fiscal o el juez no levantan ninguna acusación, yo salgo y desde el punto de vista médico también me dan de alta.

O sea, no tenía por qué más quedarme y a eso súmelo usted el retiro de la custodia policial, entonces, ya no tenía ninguna seguridad de estar ahí y opto por retirarme.

El señor PRESIDENTE.— Sobre el señor Agustín Mantilla, ¿usted sabía que él tenía cuentas en el exterior?

El señor RÍOS.— No, nada de eso, no estaba en mi nivel eso.

El señor PRESIDENTE.— Por el gasto que hacía y obviamente miraba, a veces se reunía con él, miraba que tenía un nivel de vida que correspondía a lo que ahora se conoce en su movimiento de cuentas bancarias.

El señor RÍOS.— No, ni imaginaba que había eso.

El señor PRESIDENTE.— ¿Alguna otra pregunta?

Si quiere agregar algo más, puede hacerlo, señor Ríos.

El señor RÍOS.— No, no hay nada que agregar.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, le agradecemos su presencia.

Vamos a suspender momentáneamente la sesión para despedirlo.

A pedido del congresista Javier Velásquez, vamos a continuar con esta reunión.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Presidente, solamente quería hacer uso de la palabra.

El congresista Rafael Rey, a través de su asesor, me ha dejado el encargo de que plantee en esta sesión el tema de la invitación a la señora Lorena Masías de Zamayoa.

Él refiere, en este documentos que me ha dejado, que este tema ya lo está viendo la Contraloría y que, además, no está dentro de los mandatos de la comisión. Lamentablemente no he podido detener a Javier porque esto lo hubiéramos zanjado internamente.

Yo cumplo con trasladar esta preocupación del congresista Rafael Rey. Quisiera que se le dé el tratamiento que se merece.

El señor PRESIDENTE.— Yo sugiero, en todo caso, que intentemos reunirnos con el congresista Javier Diez Canseco para que pueda, no sé si fuera de la reunión o una reunión informal, poder resolver este impasse; sino tendremos que convocar para el día martes. Para el día martes estamos convocando a la reunión.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Congresista, el día de ayer hemos tenido una reunión informal y creo que por ese camino, creo que va a ser imposible que la posición del congresista Rey y la posición del congresista Diez Canseco son irreductibles.

Entonces, yo sugiero, mi recomendación, Presidente, en aras de que esto no altere el desenvolvimiento de las actividades que tenemos pendientes, como esta señora la han invitado para el día martes, que posterguemos para otro día de la semana en tanto el martes que nos reunimos ahí los cinco miembros podamos determinar si le damos curso o no a esta invitación; o sea, no estamos dejando sin efecto la invitación que ha hecho el congresista Diez Canseco, lo que creo es que podemos diferirlo para que el martes la comisión tome una decisión al respecto. Y creo que vamos a tener que votar, porque por más que usted ha intercedido y que también los dos simultáneamente hemos tratado de interceder para que este tema se resuelva, están los dos congresistas en una posición irreductible.

Es mi sugerencia, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— El miércoles está citada, me acaba de informar.

Y yo lo que quiero decirle, congresista Velásquez, es lo siguiente, para que quede grabado también, decirle que los dos hemos intentado tratar de ver una salida concertada, cosa que no se ha producido.

Yo entendía que este tema era un asunto que se iba a tratar hoy en el Pleno al momento de hacer la solicitud formal de la ampliación de 20 días para la comisión. Yo hubiera preferido de que sea de esa manera si es que era irreconciliable, porque lo correcto, como ayer se lo manifesté, es que en el seno de la comisión lo discutamos.

Al postergarse al día miércoles nos da la oportunidad y hemos convocado el día martes de poder zanjar sobre este tema.

El señor VELÁSQUEZ QUESQUÉN (PAP).— Lo que quiero reiterar, Presidente, es que estoy absolutamente de acuerdo con esta prórroga de los 20 días, que comparto y se lo he dicho a Javier Diez Canseco —y queda grabado—, comparto la opinión de Rafael Rey en el sentido de que esto es abrir una nueva investigación cuando esto estaría contradiciendo el pedido de la ampliación del plazo.

Queremos ampliar el plazo para terminar las investigaciones que hemos comenzado. Esto es iniciar una nueva investigación.

Además, me dice mi asesor que anteriores oportunidades en una sesión ha quedado zanjado que el tema de las AFP no es un tema que lo está viendo la comisión que usted preside, Presidente.

Dejando constancia de ello, espero que el día martes veremos que por el lado de la votación lo vamos a resolver si es que ninguno de los dos congresistas cede en esta posición.

Gracias, Presidente.

El señor PRESIDENTE.— Bueno, levantamos la sesión, siendo las 5 y 20 minutos.

—*A las 17 horas y 20 minutos, se levanta la sesión.*

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.